

TABLA ANALITICA de las aguas más usadas en la ciudad de México, por el Sr. Dr. Leopoldo Rio de la Loza.

	Bohorda 6 del Dueserto. f	Corta 6 de Chapultepec.	Pozo de las Miguales.	Pozo de Bucareli.	Pozo de la C. Cordobanes.	Peñol de los Huesos.	Pocito de Guadalupe.
	+9°C	+22°C	+21°C	+21°C	+21°C	+44°C	+21°C
	1,000267	1,000280	1,000144	1,000230	1,000144	1,001165	1,001134
Temperatura en las vertientes.....							
Densidad							
PRODUCTOS GASEOSOS.							
Aire.....	10,151	10,390	15,650	13,15	indefinidos.	6,2	8,73
Oxigeno.....	2,809	1,760	0,060				234,90
Acido carbonico.....	0,750	0,990	7,240	1,18		63,3	8,00
Azoto.....						28,8	
Vapor de agua.....						1,7	
Total cc. por litro.....	13,710	13,140	22,950	14,13		100,0*	251,63
PRODUCTOS SÓLIDOS.							
Sulfato de cal.....	0,00326	0,00652	0,00241	0,01130	0,01432	0,029	0,29751
Carbonato de cal.....	0,02171	0,02712				0,056	0,02086
" de magnesio.....	0,01169	0,02215		0,06949	0,07109	0,256	0,06035
" de Sosa.....		0,03901	0,03662			0,341	
" de Potasa.....			0,03689				
Cloruro de potasio.....	0,00396			0,00086	0,00668		0,10790
" de sodio.....		0,05845				0,480	0,01000
" de magnesio.....	0,00349		0,00535	0,000911	0,00840		0,02825
Silicato de sosa.....	0,03955	0,02997		0,08375	0,04271		0,01321
" de potasa.....				0,01040	0,01071	0,147	0,00372
Azotato de potasa.....		0,02158				indicios	
Yoduro de potasio.....						indicios	
Acrocianato de sosa.....		0,07745		0,04515	0,04082		0,13809
Silica.....	0,05169		0,06282				0,00364
Alúmina.....		0,00686		0,00276	0,00150	0,016	
" y hierro.....	0,00349		0,00162			indicios	0,00102
Hierro.....						indicios	indicios
Manganesa.....						indicios	0,13978
Materia orgánica.....	0,00087	indicios	indicios	indicios	0,00206		0,01800
betuminosa.....		0,00093	0,00180				compréndida en la materia orgánica.
Pérdida.....					compréndida en la materia orgánica.		
Total, gramos por litro.....	0,14501	0,29004	0,14751	0,23282	0,19879	1,3250	0,72618
Idem de sustancias fijas, solubles é insolubles en el agua del Pocito.....							1,32882

* Los gases del agua del Peñol están apreciados tomando cien centímetros cúbicos del que se desprende del manantial. La temperatura del agua de Chapultepec, corresponde á la de la Alberca Grande, reconocida á las diez de la mañana del 12 de Febrero y á dos metros de profundidad.

CAPÍTULO IV.

OTROS DOS MANANTIALES QUE HAN SURTIDO DE AGUA Á LA CAPITAL.

I. Ojo de agua de Acuecuxco.—II. Manantial de San Juan Huacalco.

I. ACUECUXCO, «ACUECUEXCATL,» «ACUECUEXATL;» ¿DE ACUECUEYACHIN Y DE ATL? ¿MANANTIAL DE LA SANGUIJUELA?—Ha sido preciso ocurrir á la Historia Mexicana para encontrar algunos manantiales y poder apreciar los cambios y modificaciones que les han impreso los siglos.

Algunas de esas noticias tradicionales no concuerdan con las que hoy se obtienen en el mismo terreno, sea porque la destruccion progresiva de los bosques, abundantes en otro tiempo, los haya borrado del plano del Valle de México, ó porque hasta los nombres de los lugares se hayan borrado tambien de la memoria de los actuales habitantes de sus alrededores.

Al manantial de Acuecuxatl, así nombrado por el historiador Tezozomoc, se le daba por origen un rio subterráneo del pueblo de Huitzilopuchco,¹ hoy Churubusco; se encuentra cerca de Coyoacan y pertenece al rancho de Natividad, inmediato al pueblo de San Lúcas.

No sin dificultad dimos con este lugar, en que solo el manantial conserva su antiguo nombre de *Acuecuxco*; pero ninguna huella encontramos de los otros dos, Xuchcaatl y Tlilatl,² tan grandes como el primero, y que cercanos á él estuvieron situados.

El rey Ahuizotl mandó pedir el agua de estos manantiales hace cuatro siglos,³ á su vasallo Tzutzumatzin, señor de Coyoacan, y al contestar éste que de conducirse el agua á la ciudad de México, los manantiales crecerian y la inundarian, el soberbio monarca lo mandó matar.

La obra del acueducto se comenzó con aquella actividad de los reyes aztecas, y en ménos de ocho dias fueron concluidos los trabajos de una extension de más de dos leguas; el agua entró á México por los barrios que son hoy de San Antonio y San Pablo, y llegó, segun dice la leyenda, hasta Tlaltelolco, y fué recibida personalmente por el rey en la ciudad con el fausto y sanguinario ceremonial de aquel tiempo, tributado á Chalchiuhtlicue, la gran diosa de las aguas.

El pronóstico del señor de Coyoacan se cumplió, y la ciudad fué inundada con la abundancia de los manantiales, que iban cubriendo ya con sus aguas el cerro de Tepetzinco ó Peñol de los Baños.⁴

1 Torquemada.

2 Tezozomoc, edicion de 1878, pág. 560.

3 En 1480, segun el Sr. Orozco y Berra.

4 Tezozomoc, pág. 563.

El manantial de Acuecuexco está contenido en un brocal circular de mampostería que sobresale cerca de 1^m del terreno; tiene 18^m50 de diámetro y 4 ó 5^m de profundidad tomada en varios lugares. El derrame de este manantial es por un caño, y está representado por una seccion rectangular de 0^m,24 de ancho por 0^m02 de altura.

El 24 de Diciembre de 1882 en que por primera vez observamos, el color del agua era azulado, como en las albercas de Chapultepec y en los manantiales australes de Xochimilco y de Chalco; no tenia olor y sí un sabor agradable.

La temperatura superficial y profunda tomada en aquella fecha, con el termómetro flotante, y durante media hora, fué de 14°2' á las tres y media de la tarde, siendo la del aire 16°7', tomada á 0^m1 encima del nivel del agua en observacion.

Dice el notable historiador D. Hernando Alvarado Tezozomoc¹ que al ser conducida esta agua á la capital del reino azteca, iban en ella sanguijuelas, viboras (serpientes de agua), pescado blanco, ranas, *xohuiles* ó juiles, *ajolotes* y *atecuculli* ó caracoles de agua. Esta relacion debe ser cierta, á juzgar por los animales que caracterizan en la época presente á los manantiales.

Alguna vez tuvieron, como es de suponerse, pescado blanco ó sea el *Atherina Humboldtiana*, de Cuvier y Valenciennes; debieron tener tambien el grueso caudal y aun la temperatura que tienen actualmente los ojos de agua inmediatos á Xochimilco.

Hemos notado los pequeños pescados de especies indeterminadas hasta hoy que hay en otros manantiales, y los demás moluscos que en el Valle de México caracterizan las buenas aguas potables, como son el *Physa mexicana*, el *planorbis fontinalis*, el juil ó *Cyprinus americanus*, el *cambarus moctezuma* y una larva perteneciente á los Phryganideos, conocida con el nombre de *cargabasura*, y de la cual acompañamos una nota con los dibujos que le corresponden. Hemos encontrado *cargabasuras*, tambien iguales á las de este manantial, en el de *Ototengo*, perteneciente á Tepepa y otros, que se parecen á un pequeño molusco, en el mismo origen del agua de Santa Fé. En los primeros, la larva está metida en un estuche formado de piedrecitas y trocitos de tallo; en Santa Fé, el estuche tiene la forma de un verdadero caracol, y podria confundirse con el género *Helix*; está formado con la mayor simetria y arte, de pequeñísimas porciones de cuarzo hialino, de trocitos de ladrillo y arenas porfiríticas, cimentadas con materia orgánica, secretada por el insecto que ocupa esta habitacion.

Las larvas de Acuecuexco y Tepepa forman estuches tubulares de piedrecitas cerca de la cabeza del animal, y el resto de pequeños fragmentos de tallos, algunos verdes de clorofila y otros amarillos; el animal se detiene interiormente por medio de apéndices filiformes y por la extremidad inferior de su cuerpo; pero cuando quiere deja su estuche y se desprende para caminar libremente.

1 Página 562, lugar citado.

Las plantas que observamos en la parte interior del brocal del manantial, fueron el *lantén*, *plantago Galeottiana*, la *lengua de vaca*, *Rumex obtusifolius* y una *adiantea*, muy comun en los lugares sombríos y cavernosos de la falda del Ajusco; el *Adiantum convolutum*, de Fournier.

El interior del brocal de este manantial está revestido de algas morenas y verdes, aun no determinadas.

(Continuará.)

ACADEMIA DE MEDICINA.

SESION DEL 13 DE FEBRERO DE 1884.—ACTA NÚMERO 20, APROBADA EL 20 DEL MISMO.

Presidencia del Sr. Dr. Andrade.

A las siete y treinta y cinco minutos de la noche se abrió la sesion, dando lectura al acta de la anterior. Aprobóse ésta previo el aditamento siguiente solicitado por el Dr. López y Muñoz: Dijo en la sesion anterior, al hacer la reseña de su viaje à Europa, que era no solo conveniente, sino necesario, el que nuestra Academia procurase establecer relaciones activas con las sociedades y bibliotecas europeas, para que allende el Atlántico, modifiquen los sabios las ideas poco favorables que respecto de nuestra cultura tienen formadas.

Lecturas.

No estando en el salon los socios à quienes por reglamento correspondia la presentacion de algun trabajo escrito, el Sr. Presidente concedió la palabra al Sr. Rodríguez, quien leyó una observacion recogida por él en el hospital de **Maternidad** referente à un hecho de viruela intra-uterina, desarrollada por contagio, sin que la madre fuese afectada por haber recibido en su niñez la linfa preservatriz y haber padecido despues y por dos veces sucesivas de varioloides.

El **infrascrito**, despues de concluida la anterior lectura, extrañó el que el antiguo campeón de la vacuna humanizada, quien en no lejanos tiempos sostuvo en el seno de la Academia y en defensa de la linfa Jenneriana, que ésta, cuando es pura y bien inoculada en apropiado terreno, preserva para siempre de la viruela, viniese hoy à contrariar en algo su credo científico, aduciendo un hecho de infeccion en persona que supone fué bien vacunada, por haberle encontrado en los brazos las cicatrices de la inoculacion. Verdad es que en el hecho referido